

La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados respon-
d en sus autores.

Madrid, 13 de Agosto de 1911

La correspondencia a la Administración:
TESORO, 7, PRAL.

GUERRA JUNQUEIRO

EN 1904

OYENDO AL MAESTRO

I

De tren a tren, en la estación de Coimbra tropecé con Guerra Junqueiro, tuve la fortuna de abrazar a Guerra Junqueiro.

—Vuestra Excelencia, Guerra Junqueiro—dije abriendo los brazos y apretándolo contra el pecho, al ver venir hacia mí a un hombre de menos que mediana estatura, con unas barbas largas de apóstol.

Y él me contestó:

—Vuestra Excelencia, el señor don Luis Morote.

Quedamos amigos, íntimamente amigos. Mas Guerra Junqueiro, que iba con su mujer y con su hija, no podía detenerse. Siguió en el tren hacia Figueira da Foz, mientras que Machado, Teixeira Queiroz y yo nos dirigimos a Bussaco, el gran monumento que conmemora la victoria sobre los franceses invasores en 1810.

Y en aquel breve espacio de tiempo, brevísimos, que estuve con Guerra Junqueiro en la estación de Coimbra, el poeta se me reveló tal cual era, un gran productor de ideas y de frases, con tal arte y prodigalidad, que es capaz, con lo que él desperdicia, de dar asunto para cien poemas.

Guerra Junqueiro, al saber que yo venía de Coimbra, la célebre Universidad, se desató en himnos de entusiasmo. «¡Coimbra! ¡Ha estado usted en Coimbra! ¡Oh, Coimbra es una tierra excepcional! Allí crecen juntos, al lado, en el espléndido Himeneo de la Naturaleza, el ciprés y la viña, el laurel y el olivo, el cedro y el naranjo... Allí parece que se casan el Paganismo y el Cristianismo, en unión permanente y perdurable. Hay sitios de Coimbra en los que espero ver surgir ninfas del brazo de monjas y sátiros entrelazados con místicos. Para hallar algo semejante ó análogo sería preciso remontarse a las repúblicas de Italia en la Edad Media, a Pisa, a Florencia...»

«También tienen ustedes los españoles muchas cosas que recuerdan a Coimbra y que la aventajan en hermosura y en *tembranzas* históricas. ¡España! ¡España! España siempre ha vivido y vive y vivirá en perpetuo drama individual y colectivamente. En todos los órdenes de la actividad, su nota característica, distintiva, *sui generis*, es el drama, es la violencia, que a la postre denotan exuberancia pasmosa de vida. El español piensa y obra dramáticamente. Así produce a la par tipos tan distintos, pero siempre tan *vitales*, tan violentos como San Ignacio, Torquemada, San Francisco de Asís, Hernán Cortés, Pizarro, el duque de Alba, San Juan de la Cruz, Goya y sobre todo el *Quijote*, personaje de carne y hueso, que vive y vivirá como la representación histórica, inmortal del país castellano.

«No; lo que no es pasión, lo que no es violencia, lo que no es drama, lo que no es exceso de vida, no ha sido, no es, no será genuinamente español y castellano. Así, por ejemplo, Velázquez. Yo estaba asombrado, desde que comencé a estudiar y a comprender a Velázquez, de que Velázquez fuese español. ¿Por qué? Porque

Velázquez es todo sencillez y naturalidad, es todo elemento *humano* en el arte, y eso contradice, niega los caracteres predominantes del español; lo contrario de la sencillez y de la naturalidad. Antes de Velázquez, el arte estaba *deshumanizado*, *desobjetivizado*. Viene él y todo lo trastorna. ¿La explicación? ¿La causa? ¿El *quid divinum* que desentraña tal misterio? Y la explicación satisfactoria vino cuando yo

tenté algunas de sus invenciones maravillosas. Y sin moverse lanzaba bombas, torpedos, proyectiles inflamables contra el pobre aunque noble y generoso paladín vestido de luces y sin más armas que su estoque. El resultado fatal, necesario, irreducible, era la victoria de Edison sobre *Fras-cuelo*, el triunfo del cerebro sobre el corazón.»

II

A las veinticuatro horas nos reuníamos otra vez en Figueira da Foz, y al saber que habíamos estado en Bussaco de nuevo, se disparó en períodos grandilocuentes, líricos, hermosos. «¡Bussaco! ¡Bussaco—decía Guerra Junqueiro—es, como afirmaba Salmerón, un bosque sagrado donde se espera ver resucitar al dios Pan del brazo de Jesucristo!»

«Soy un poeta místico—añadía Guerra Junqueiro—; un poeta místico que aspira a vivir la vida del infinito y de lo absoluto, pero lo infinito y lo absoluto vivido en cada minuto, en el espacio y en el tiempo.

«Vea usted mis poesías. Prescindiendo de los ensayos de la juventud, sin consistencia y sin trascendencia, soy el autor de

«La muerte de don Joao.
«Musa en Férias.
«Os simples.
«Fines Patriæ.
«A Lagrima.
«Patria.
«Orazao ao Pao.
«Orazao a Luz.
«Baptismo de amor.
«Victoria da Franza.
«O crime.

«Siendo autor de todo eso, mi aspiración es concluir la trilogía empezada. La primera parte es *La muerte de don Juan* (la esclavitud de la carne); la segunda parte es *La muerte del Padre Eterno* (la esclavitud del espíritu), de la cual son fragmentos y cantos nada más lo ya publicado de la *Vejez del Padre Eterno*, y la última parte será *¡Prometeo libertado!*, es decir, lo que ha de surgir como consecuencia fatal, inevitable, de la muerte de don Juan y de la muerte del Padre Eterno. Para mayor claridad, hay que reconciliar en reconciliación suprema, verdadera y única, el liberalismo cristiano, al dios Pan y al Crucificado. El Helenismo es la alegría, es la carne triunfante. El Cristianismo es el dolor, es la sangre, es la muerte, es el alma emancipada. El universo sin alegría y sin carne resulta un contrasentido. Pero no menor contrasentido resulta sin dolor y sin alma. Armonicemos esos elementos, reduzcámoslos a la pura, a la suprema unidad.

«Yo creo en Dios. Sin Dios, todo es un misterio, todo es una duda, todo es una negación, todo es un sin sentido. Antes, positivistas y naturalistas se aplicaron a una a establecer dos entidades substantivas, *fuerza* y *materia*. De fuerza y materia, hoy no queda sino la primera, por el triunfo de las observaciones de los hechos y leyes naturales. Llámeme usted a Dios Padre Eterno, con unas barbas muy largas, ó llámeme



supe la verdadera biografía de Velázquez. Entonces se me apareció clara y diáfana la clave del misterio tenebroso.

«Velázquez era de padres ó de abuelos, de antepasados inmediatos *portugueses*. De ahí su sencillez, su naturalidad, su elemento *humano*, que en vano buscaréis ni en Murillo, ni en Ribera, ni mucho menos en Goya. Todos ellos son dramáticos, y más dramático que todos Goya. Velázquez representaba, al contrario, el temperamento equilibrado, perfecto, sencillo, natural, objetivo de los portugueses. El supo pintar a los hombres y a las cosas como eran, lo que jamás hubiera podido lograr un castellano peleador excesivo, pasional, impulsivo, desfacedor de entuertos. Velázquez no tiene ningún parentesco con el *Quijote*.

«¡Ah! ¡España! ¡España! Mientras la condición de la superioridad en las guerras era el valor, el simple valor físico, el gran valor físico, España triunfó. Cuando las guerras fueron cálculo, matemáticas, resultado de una combinación química ó de una integral algebráica, España quedó vencida. Ejemplo la guerra hispanoamericana, la lucha entre España y los Estados Unidos.

«La lucha entre España y los Estados Unidos fué la pelea singular, extraña, entre *Fras-cuelo* y Edison. El uno, *Fras-cuelo*, iba armado de estoque, vestido de luces, con fiado en su valor primitivo, hermoso y brutal; el otro, Edison, cubierto de su blusa de descubridor, tenía las armas po-

le usted Fuerza, el resultado es el mismo : la concepción monista del mundo, en que se reducen todas las cosas á suprema unidad. No hay filosofía sin filosofía, no hay metafísica sin Dios, y en el porvenir sólo se estudiará y sólo se enseñará Física-Metafísica.

«El positivismo es á la ciencia lo que la burguesía es al orden político : un egoísmo y una cobardía. Como en los espacios interplanetarios no hay sino infinito, sin muros, sin calles, sin caminos, sin cotos, los positivistas, buenos burgueses, estómagos satisfechos, con la inteligencia limitada, se aplicaron á cercar el cosmos, á reducirlo, á plantarlo, á convertirlo en propiedad privada de la razón. El resultado fué un horror, fué la negación de Dios, fué la negación de la ley de causalidad, fué la negación del mismo infinito, sin principio y sin fin.

«Y yo no quiero esas negaciones, porque aspiró á explicarme la vida y á vivirla, aspiró á casar en mí ;Prometeo libertado! en un superhimenio hermoso, el Helenismo y el Cristianismo, la alegría y el dolor, el dios Pan y el Crucificado. No hay cosas relativas, no hay más que el infinito y el absoluto, pero viviéndose en cada momento del tiempo y en cada lugar del espacio, camino de la conquista definitiva del Bien, de la Belleza, de la Justicia y de la Verdad. De ahí mi sistema político, que es sistema científico; de ahí mi abominación de la monarquía. Yo no puedo comprender que la monarquía subsista en el siglo actual más que como subsiste en Inglaterra, donde el primer magistrado de la nación toma el seudónimo ó el mote de rey constitucional. En realidad, es un presidente de la República hereditario, pero yo no quiero exponerme á que la herencia me

dé un jefe inepto, indigno, una calamidad para mi país.

«Y voy á confesarme por completo con usted, porque de todos los políticos que existen en el mundo, monárquicos ó republicanos, los únicos que se confiesan de verdad son los poetas, es decir, los poetas impulsivos... Como que los poetas impulsivos, en realidad de verdad, no se confiesan, se denuncian. Echan para afuera lo que tienen dentro, sus pasiones, sus afectos, sus sueños, sus ideales, sus esperanzas. Esos sí que no se reservan nada, esos sí que no guardan misterios, esos sí que no sirven á sus clientelas. Su clientela es la masa, aunque sea amorfa; es la nación entera, aunque sea inconsciente... Dirán y harán lo que les mande el imperativo de su conciencia, sin pensar en lo que les favorezca ó en lo que les perjudique...»

LUIS MOROTE

SSS LA LAGRIMA 222

Una aurora de Junio. Un cerrillo mezquino, seco, árido y desnudo, orillas de un camino.

Tierra ingrata en que el brezo vegeta á duras penas, bebiendo sol, comiendo polvo, chupando arenas.

Sobre la hoja hostil de una silvestre higuera, mendiga, á esperar agua nacida en la ladera,

la aurora ha desprendido, compasiva y divina, una lágrima etérea, enorme y cristalina.

Tan ideal y tan limpia lágrima aquella, que era, de cerca, un ópalo; de lejos, una estrella.

Pasa un rey, con su noble cohorte en seguimiento; yelmos, lanzas, clarines, treinta enseñas al viento.

—«En mi diadema, dice, parándose á mirar, hay zafiros sin cuento y diamantes sin par;

rubies orientales, sangrientos y dorados, como besos de amor que arden, cristalizados.

«Hay perlas que son gotas de la amargura inmensa que derrama la luna y que la mar condensa;

«pues mis brillantes, perlas y rubies de Ofir, yo te los doy, y ven ¡oh lágrima! á lucir

«en mi corona augusta, olímpica y suprema, viendo el orbe á tus pies, desde tu diadema.»

Y la lágrima etérea, celeste y luminosa, oyó, miró, tembló; se quedó silenciosa.

Acorazado en hierros, épico y deslumbrante, pasa, sobre su poltro, un caballero andante.

Y dice así, mirando la lágrima irisada: —«Ven, por Cristo, á brillar en la cruz de mi espada!

«Te haré reverberar de victoria en victoria, por Tierra Santa, al sol de la Fe y de la Gloria!

«Y á mi vuelta, la amada de mis noches, el astro, te colgará en su cuello de rosa y de alabastro!

«Y alumbrarás así, con tu dulce esplendor, los combates del héroe, los sueños del amor.»

Y la lágrima etérea, celeste y luminosa, oyó, miró, tembló...se quedó silenciosa.

Montado en una mula parda, haciendo camino, pasa un viejo judío, avariento y mezquino.

Detrás de él, otras mulas le llevan su tesoro, grandes arcas de cedro, los vientres llenos de oro.

Y el viejeco andrajoso, la figura pequeña, la cabezuela calva, la nariz aguileña,

viendo la estrella, exclama:—«¡Válme Dios, cómo brilla! ¡No vi, en todos mis días, tan grande maravilla!

«Con mis montones de oro podrianse comprar los tronos de los reyes, los navíos del mar.

«Mas, por este diamante espléndido, trocara todos mis montes de oro mi vieja mano avara!»

Y la lágrima etérea, celeste y luminosa, oyó, miró, tembló... se quedó silenciosa.

Entonces, á sus pies mismos, un cardo agreste dijo así, contemplando la lágrima celeste:

—«La tierra, en que la rosa y la azucena medra, para mí tuvo siempre un corazón de piedra.

«Si á quejarme, alzo al cielo, mis aristas, acaso, me manda el cielo, en paga, el fuego en que me abraso.

«Nunca, á mi lado, alegres tropas enamoradas cantando, desfilaron en noches estrelladas...

«Las aves pasan altas, lejos se va el amor; porque ¡ay! nunca di sombra y nunca tuve flor.

«Oh lágrima de Dios, astro, perla, luz, gema, cae en la aridez de esta desolación suprema!...»

Y la lágrima etérea, celeste, luminosa, tembló, tembló, tembló... y cayó silenciosa.

Y algún tiempo después, el cardo consumido, reverdecido, daba un capullo encendido,

de un rojo macerado, y dorado y deshecho, como las llagas que tiene Cristo en el pecho.

Y al cdliz virginal de aquella flor bermeja, iba á buscar, zumbando, miel dorada una abeja...

GUERRA JUNQUEIRO

Cosas de París

La casualidad me llevó á la oficina de la Agencia del Banco de España en París el día 1.º del mes de Julio.

El cuadro que se ofreció á mi vista advirtiéndome, desde el primer momento, que algo extraordinario y desusado ocurría allí. ¡Se sacaba ánima!...

Buen golpe de cobradores asediaban las taquillas de la caja, y veíase tras los cristales de esas taquillas el cuadro imponente de una mesa repleta de billetes de Banco y de una enorme arca de valores repleta de títulos.

Un portero dispuso mis dudas, diciéndome tranquilamente:

—Se abre hoy el pago del cupón.

Un hecho vulgar, normal, perfectamente corriente para los que están habituados á contemplarlo.

A mí me produjo cierta impresión.

¿Por qué no decirlo?... Me produjo una impresión triste.

Debía haber allí, en números redondos, unos tres millones de francos. Eran francos, no eran pesetas.

En el grupo de los cobradores hallábase la representación más escogida de las casas más importantes de la banca francesa: la Sociedad General, el Crédito Lyónés, los Rothschild... todas las firmas de primer orden.

Recogían indiferentes montones de billetes y los mezclaban en el fondo de sus amplias carteras con otros billetes.

Observé algunos pormenores curiosos.

Entre esos pormenores está el que ofreció á mi vista uno de los cobradores de la casa Rothschild. Creo que se llevaba 300.000 francos, y por toda firma puso en el recibo que dejó en la taquilla la firma que usa en estos casos: Dru.

Es su apellido... y con ese apellido, breve, sencillo, firma simplemente, sin más adornos ni más rúbricas.

¿Qué dirían nuestros antiguos notarios y, en general, todos los españoles? Los españoles y los notarios que pierden su tiempo, por no tener, sin duda, cosa mejor en qué emplearlo, en mil rasgos y mil dibujos y mil requilorios para cada firma.

¿Por qué me entristecía todo aquello? Lo diré.

Es una deuda sagrada. Se trata del ex-

terior. Nuestro crédito se afianza con el pago puntual del cupón.

Todo eso es cierto... ¡pero esa deuda representa un raudal de lágrimas, un río de sangre, un montón de desdichas!

No se trata de empréstitos para obras públicas, para enseñanza, para grandes transformaciones nacionales.

No es la deuda, por ejemplo, que pueda tener Bélgica, que en setenta y cinco años ha realizado una obra de progreso verdaderamente maravillosa.

Debemos lo que debemos porque lo hemos derrochado en conspiraciones, en guerras civiles y en desastres coloniales.

Entretanto, nuestros montes no tienen árboles, y nuestros campos no tienen agua, y nuestros caminos no tienen vías férreas... y nuestros pueblos no tienen escuelas.

¡El espectáculo resultaba triste! Eran los grandes usureros de la tierra delante de la caja del noble calavera y derrochador.

Juan DE BECON

Desde Enero á Julio ha bajado millón y medio de pesetas la renta de la Tabacalera.

Lo que quiere decir que los fumadores españoles se van dando cuenta de lo cara y pernicioso que es la basura que expende la Arrendataria.

¡Nos alegramos mucho, Sr. Pidal!

DIVAGACIONES

Estamos en pleno estío.

En el jardín de Afrodita no se percibe el aroma penetrante de la sensualidad porque se paralizó el latido pasional y febril que empuja impetuosamente hacia el amor.

En Agosto no se ama. El calor impone una tregua á las ofrendas.

Ni siquiera surgiendo de las aguas es adorada Venus, porque sale con traje de baños, que oculta á los ojos la belleza.

Los hombres juegan alrededor de las mesas verdes, atormentados de una codicia insaciable.

Y las mujeres, sin voluptuosidad, se entregan á la caricia mansa y fresca del mar en la hora tibia de la mañana, y por la tarde, sentadas en las terrazas de los casinos ó de los hoteles, oyen, aburridas y melancólicas, música de Strauss, de Mozart y de Mendelshon, cuyas notas parecen llegadas de lejanías espirituales.

En Agosto no se ama. El jardín de Afrodita está desierto.

¡Qué profundo y enervador desaliento el de las tardes de verano, en que las pobres segadoras, perdido el sexo, reciben el fuego del sol inclinadas sobre la tierra, mientras en algún paraje escondido un sabio misógino trabaja en busca de una fórmula ó de una verdad ó de una compensación!...

**

¡Hermana frívola y ligera, encantadora hermana Amenidad, llévame de tu mano á esa tierra de Inconsciencia y de Ensueño que tú conoces!...

Perversa, ¿qué espectáculo me muestras? Esto es lo de todas las horas insubstanciales ó fantásticas.

No quiero estar aquí.

Quiero que me vuelvas á la Realidad.

**

Madrid, España, se estremece de ansiedad sensiblera porque está herido Vicente Pastor.

Las gentes corren y se apresuran en busca de emociones enfermizas ante el

escenario donde luchan en contorsiones afectadas atletas á sueldo, ó ante el ruedo taurino, donde simulan valor miedosos á sueldo, ó ante el vuelo de un aparato frágil, donde montan intrépidos á sueldo.

Pero nadie siente emoción ante las jóvenes que juegan á la hora de la salida del sol en los parques, junto á las fuentes, y saltan y corren y gritan estridentemente, persiguiéndose en sus juegos parodias del amor...

Nadie se emociona ante los niños que cantan viejas tonadas en las plazas, mientras los abuelos vigilan.

Nadie se emociona ante los árboles, el sol, las estrellas, los insectos, los ríos, los manantiales, el mar...

¡El mar!...

**

Frente al mar, grande siempre, en su turbulencia y su placidez, en la amenaza de su ira y en el consuelo de su calma, soñaron unos hombres.

Soñaron días más felices, horas de reivindicaciones, horas de justicia, horas de mayor felicidad.

En el mar, frente al mar, soñaron que se podía vivir en paz y amor de los semejantes.

Y el mar, que meció aquellos sueños, tuvo que contemplar un terrible castigo.

¡Las piadosas aguas lamerán, llorando, la tumba de un mártir y la cárcel de unos valerosos soñadores!...

Todas las cosas artificiales volverán á su serenidad; pero el mar, un día inesperado se llevará, furioso, agitado por la tempestad, las viejas murallas...

Francisco ESCOLA

Fuego de ráfagas

Un librero conocido mío que es, como todos los libreros, un usurero y un ignorante y un asno, me dijo hace pocos días hablando de su negocio:

—Victor Hugo es un muerto. No se vende. No hay quien lo lea.

—¿Está usted seguro?—pregunté—. ¿Y á qué podría atribuirse ese destierro del gran monstruo francés?

—¡Phs!... Ha pasado de moda. En esto de las lecturas, como en todo, cada temporada aparecen figurines nuevos.

La opinión de ese animal, dotado milagrosamente del don de la palabra, no tiene importancia alguna. Pero reflexionando sobre el hecho incontestable de que las obras de Victor Hugo no se venden, he recordado que algunos hombres han pronunciado, delante de mí, palabras de indiferencia para el gran francés.

Esto constituye un pecado de ligereza que no puede perdonarse. Las modas sólo tienen eficacia en las cuestiones ligeras é indiferentes de la vida; pero no alcanzan á esas alturas infinitas donde el hombre no manda sino que obedece. Tendría gracia que un día los novelistas psicológicos se reunieran y acordaran telegrafiarle al mar manifestándole que las tempestades habían pasado de moda. Ya estoy viendo, también, á cinco ó seis pastores de ovejas, reunidos en un prado, despidiendo á uno de ellos, el más joven, hacia una montaña con el encargo de mandar llover. Se me ocurre, del mismo modo, que un alcalde cualquiera puede ordenar al alguacil del Ayuntamiento que gatee hasta el tejado y le grite á una nube negra que se disuelva.

—Dile á esa gorda que emigre, no vaya á soltarnos un rayo, y eso ya no se lleva.

Ni Victor Hugo ha pasado de moda, ni pasará jamás.

Así como el espectáculo del cielo y el mar siempre es uno y siempre diferente, el espectáculo de Hugo, de Shakespeare, de Heine y de los cantares anónimos populares es de una grandeza inmortal. La Naturaleza y el Genio no se hallan sometidos á ninguna ley humana, porque sus leyes son sólo de la eternidad. ¿Qué le importa al genio de Hugo que la mayor parte de los jóvenes de hoy no lean *Los miserables*, ni *El noventa y tres*? A Hugo no le importa eso nada. Hugo, como Dios, tiene ateos. Y los ateos son á Dios lo que los ciegos al sol. Ciegos y ateos son dignos de piedad porque niegan por impotencia.

Sin embargo, es un síntoma de descomposición este de que la juventud no lea á Victor Hugo. El desterrado de Ghermesey es la fuerza, la sublevación, el desorden, la barbarie hechos genio y hechos hombre. Y estas virtudes ó estos vicios han tenido siempre los factos de la juventud. En las épocas grandes de la historia, la juventud ha odiado el orden, el método, la medida. Desgraciado el pueblo cuyos jóvenes sean prudentes, cautos, ahorrativos. El porvenir de ese pueblo es repugnante: está lleno de empleados, de comerciantes, de académicos. En todo joven, hay un sublevado. Por eso el padre Hugo es un genio de juventud eterna: sus cabellos blancos, sus barbas de nieve se agitan súbitamente al impulso de una constante sublevación. Victor Hugo es un niño genial que tiene siempre pronta en los labios la palabra: No.

Yo lo adoro. A mi inteligencia salvaje, inculta y todavía en formación, no le van bien más que algunas cosas de Shakespeare (*algunas, muchas, no las entiendo*); muchas páginas de Hugo y esos aullidos dolores de los cantares populares anónimos. Estos son mis dioses. En ellos aprendo todo lo que quiero saber. Mi espíritu se baña en ellos, se renueva. Con ellos canta, ríe y llora. Son mis genios inmutables: me hacen estremecer como los sentimientos universales y eternos; el amor, el odio, la gloria, el heroísmo.

Al decir esto no quiero manifestar que mi espíritu se haya cerrado fanáticamente en esas islas gigantes—que son casi todo el cielo y la tierra—. No. Mi admiración se halla abierta á los cuatro puntos cardinales. Pero, sobre la estrella polar, se hallan mis amores. Y mis amores son las constelaciones de primera magnitud que brillan, sin confundirse, en mi cielo espiritual.

El amor, la admiración, la amistad... ¿verdad que tienen mucho de fuerza telúrica esos sentimientos que hacen temblar como terremotos el más firme corazón de hombre?

LA PALABRA LIBRE es un periódico de espíritu juvenil y anárquico. Sus columnas están llenas de sinceridades. Parece escrito por hermanos y para hermanos. Ciertas lamentaciones íntimas, poemas dolorosos, que no podrían contarse más que en voz baja, en tono de confesión, pueden publicarse aquí sin que pierdan nada de su grandeza. Este es el mayor prestigio de un periódico. Así y no de otro modo serán las hojas impresas del porvenir.

Otras cualidades muy altas del periódico se deben, sin duda, á condiciones de inteligencia y cultura de Francisco Escola y algún otro que no conozco. Pero la cualidad especialísima á que me he referido antes, creo que procede de la influencia mansa, inadvertida, latente, de un hombre triste, modesto, trabajador, y bueno sobre toda ponderación que se llama Ramón Martínez Sol.

He trazado el preámbulo que precede para que sirva de prólogo á una historia triste.

En el muelle de Almería, cuando salen los barcos cargados de mineral, entre los grupos de hercúleos cargadores, se ve á un hombre rubio, de melena encrespada, modales distinguidísimos y ojos de color de tabaco que, á pesar del medio en que se halla y del polvo que le cubre y que pretende borrar, anular sus gestos, se yergue cien codos sobre todo lo que le rodea.

El rarísimo hombre de espíritu observador que cruza á esa hora por el muelle se queda fijo contemplando á aquel extraño cargador que pasa.

—¿Quién será ese hombre?—se pregunta—. Ese no ha nacido en este medio ni en estas tierras. Ese hombre es alguien.

Y, en efecto. Aquel hombre martirizado

por la vida en casi todos los climas de la tierra, es un escritor; es uno de los artistas jóvenes de más porvenir de España. Quizá por ser su porvenir tan luminoso es posible que de su resplandor no pueda gozar él en vida. Hasta ahora sus artículos no son geniales, pero revelan un temperamento gigantesco y singular. De la gloria de ese hombre gozarán sus hijos; aunque él, por fuerza, ha de alcanzar en vida los primeros y más amados resplandores.

Ese hombre, ese escritor lleno de luz, ese cargador de mineral en el muelle de Almería, se llama Alejandro Ber.

Y yo hablo así de este hombre porque conozco un libro inédito suyo. Libro genial, lleno de fuerza, de una fuerza inconsciente y bárbara como la del viento y el mar, cuyas páginas le aseguran a un hombre la inmortalidad.

La Diputación de Almería, su Ayuntamiento, la Biblioteca pública, alguna personalidad ilustre de la noble y culta capital andaluza, algún editor inteligente, una suscripción pública, ¿no podría dar cima a la obra de esa edición, que serviría para reparar una ciclópea injusticia que nos deshonra a todos?

El libro de Alejandro Ber se titula *Las grandes figuras históricas*. Yo aguardo la respuesta de todos los hombres honrados, conscientes; espero también la contestación del noble diario almeriense *El Popular*; aguardo la respuesta de todo el que quiera dármele. No hay fuerza despreciable por pequeña que sea.

Si hay alguien que se le ocurra, para remediar esta infamia, alguna idea definitiva, que la mande. Será suya la gloria de haber derrotado a la injusticia. Y con esto ya no habría perdido su vida.

Conque... a todos, altos y pequeños, digo: el libro de Alejandro Ber, *Las grandes figuras históricas*, se halla a la disposición de quien quiera editarlo o desee leerlo.

Prudencio IGLESIAS HERMIDA

El problema económico

VI

¿No es cierto que en último término todas las cuestiones y todos los problemas, por complicados y trascendentales que nos parezcan, pueden referirse a una base económica fatal, é ineludible, que los resume y los compendia en una expresión brutalmente sincera?

Diciéndolo más claro: ¿No es cierto que este barullo y esta batahola de doctrinas y de problemas que atormentan a la hu-

manidad y la hacen degenerar, no tienen realidad ni asiento en el orden natural y humano, sino que han sido inspirados por el espíritu divino que asiste y asistirá a todas las castas sacerdotales?

Se ha querido hacer de la vida algo monstruosamente laberíntico é intrincado, y en verdad que la han convertido en horrible valle de lágrimas sus encarnizados enemigos.

Para apoderarse de la tierra y de sus frutos, de la espléndida fecundidad de sus praderas y de la suave delicia de sus cristalinas corrientes tuvieron que infiltrar en el cerebro de los hombres el santo horror por los bienes terrenales una santa renunciación de las alegrías temporales en espera de los eternos gozos de las eternas bienaventuranzas.

Y ocultaron la sencillez y la armonía de la Naturaleza tras el manto de los problemas morales de las creencias religiosas, de los sistemas filosóficos, de las concepciones políticas. Y la hicieron fúnebre, sombría y dolorosa los espíritus rapaces y crueles que dejaron para los demás el ansia de las cosas futuras y remotas, de las cosas vagas é inciertas y se quedaron para sí con el disfrute de los bienes presentes, de las cosas próximas y tangibles.

Mas ya los hombres oscuros, los mansos y los humildes, los que durante siglos han tenido y siguen teniendo hambre y sed de justicia, aquellos para los cuales fué especialmente creado el reino de los cielos se van dando cuenta de que un cetro de caña y una corona de espinas, como emblema de soberanía, son bien poca cosa para satisfacer las imperiosas necesidades cotidianas y van comprendiendo que la raíz de toda potestad estriba no en la Constitución y en sus derechos y libertades—nuevos y refinados artificios para eludir la cuestión principal—sino en destruir de una vez y para siempre el monopolio de la tierra por unos cuantos privilegiados, y en garantizar la efectividad del sagrado derecho a la vida, único cimiento de toda igualdad y de toda justicia.

Porque ellos concretan la cuestión en este simple y tosco razonamiento: Puesto que todos nacemos con los mismos órganos y con idénticas exigencias de reproducción, de alimentación, de respiración y de circulación, á igualdad de condiciones, debe corresponder una igualdad de derechos, y es absurdo, por tanto, que á nombre de la moral y de las leyes, se quebranten estos supremos imperativos de la voluntad divina concediendo á unos hombres la propiedad de la tierra y exceptuándolos de la ley del trabajo y obligando á otros hombres á trabajar para poder vivir bastante peor que las bestias de los campos.

Controversia religiosa

Yo no me río de que nuestros cuerpos vuelvan á juntarse con nuestras almas á vida inmortal y eterna; pero no lo creo, y no tengo inconveniente en discutirlo con usted.

En cuanto á relaciones entre la Iglesia católica y la futura República española, tengo la seguridad de que la inmensa mayoría de los republicanos están conformes conmigo en sostener esto: Libres el pensamiento, la conciencia y los cultos; respeto á todas las religiones, preferencia á ninguna; dotados los sacerdotes de todas las iglesias, de los mismos derechos que los demás ciudadanos.

He leído nuestra correspondencia á algunos amigos de aquí, y la mayoría opinan que las cartas de usted constituyen un modelo epistolar y que debíamos publicarlas. Aunque las mías no tengan ese valor, ningún inconveniente tendría en hacerlo. ¿A usted qué le parece?

Se despide de usted affmo. amigo.

A. M. D. G.

Muy señor mío y amigo:

Para evitar confusiones de que se podrían originar algunos inconvenientes, empiezo por decirle que el popularísimo orador sagrado Padre Daniel no es el desconocido joven que firma estas líneas.

Un millón de gracias por el envío de las cuartillas acerca de San Francisco: cabalmente *«La realidad del milagro de la Im-*

presión...» es uno de los temas que esperaba desarrollar.

No puedo consentir en manera alguna que se impriman mis cartas; escritas—y el carácter de letra lo dice bien claro—á *revueltísima* pluma (?), era yo el primero en lamentar la ligereza con que emitía ciertas apreciaciones y el ningún desarrollo que daba á mis argumentos: le pido perdón por si esto indica falta de consideración (que creo que no) hacia su persona, para mí respetabilísima; pero es el hecho que he dado poquísima importancia á nuestra polémica. La empecé para testimoniarle mi gratitud por el cariño con que me trató usted (siendo tan conocida su inquina por la Religión), y le ruego que lo tome en esta única significación. Pero publicarlo sería una imprudencia culpable por mi parte. He publicado varios artículos sobre distintas materias—ahora estoy publicando uno sobre el *Uso y abuso de la lectura*, que se los remitiré—; pero publicar mis *tontísimas* cartas á usted, podría traerme (á mi negra honrilla sobre todo) consecuencias que usted, como amigo mío que se llama, tiene el deber de evitar.

Me alegro de verle discurrir tan imparcialmente en la cuestión religiosa; pero se equivoca, se equivoca usted de medio á medio si cree que la mayoría de los republicanos españoles piensan así. La inmensa mayoría de ellos sentiría un placer visísimo en dar un puntapié (de los homéricos) á cada fraile y monja que hoy tolera España. Quince veces (quince veces!) me han insultado en mi vida de religioso, y las quince... *republicanos* (tuve la curiosi-

¿Comprendéis la irresistible lógica de este silogismo campesino?

La tierra está apropiada. Muchos millones de hombres tienen ya que mermar su salario para comprar el agua, y siguiendo á este paso, dentro de algunos años el aire tendrá también su precio. Este impulso de apropiación y de dominación es cada día más formidable y se escapa por mil cauces misteriosos y subterráneos. Y, sin embargo, el progreso es incesante, la producción se centuplica, la actividad humana se desarrolla vertiginosamente, el espíritu de solidaridad se intensifica y se transmite de frontera á frontera.

A través de todos los mares y de todas las montañas, los pueblos van borrando las antiguas diferencias tradicionales y uniéndose en la lucha común; los derechos se van haciendo efectivos, las libertades van dejando de ser letra muerta. La sociedad se civiliza, se emancipa del poder teocrático para organizarse conforme á los eternos fundamentos morales de esas religiones.

¿Quién impide se extienda el bienestar á todas las capas sociales, llevando la alegría y la paz á todos los corazones? ¿Qué poder se opone á que termine esta lucha feroz por la existencia—fuente de todos los males sociales—esta inquietud horrible ante el día que nace esta tristeza enervante, esta monstruosa pesadilla de la miseria, este círculo de hierro y de ignominias y á que se instaure el reino de Dios sobre la tierra? ¿No es acaso el poder absorbente y automático de la renta que concentra en las manos de personalidades anónimas y fantásticas las entidades de todos los trabajadores y las ganancias de todos los capitalistas? ¿Y no sentís vosotros todos los sometidos á la ley del salario y á la ley del capital la comunidad de nuestras aspiraciones y la identidad de vuestro derecho á percibir íntegramente, totalmente, el producto de vuestra inteligencia y de vuestro trabajo?

El castigo y perenne espíritu comunal ha resurgido y no están lejanos los tiempos en que sobre los campos fecundos de rubias espigas y verdes alamedas, se alcen voces de paz y de concordia que saluden la buena nueva.

José CAPITAN

Lo que ante todo necesita la Humanidad es la posibilidad de vivir conforme á su manera de ser.

MAX NORDAU

Laborar por la racionalización del humano es laborar por la felicidad de todos los seres que habitan el planeta.

ENRIQUE JARAMILLO
(Médico naturalista)

dad de averiguar) que, seguramente, estarán conformes con las palabras de un orador del último mitin bloquista de Pamplona: «Mi mayor placer sería hacer pelotas de las cabezas rapadas de los frailes.»

¿Tiene usted noticia de Sebastián Luque y Ricardo Atienza? Anteayer estuvieron en este convento, y su presencia entre frailes es el mejor argumento de que no es inútil (como usted cree) el rezar por los que no conocen la verdad religiosa. Así lo hago yo por usted todos los días.

Hasta el 25 de Agosto me es absolutamente imposible escribirle. El lunes, de tres á seis de la tarde, estaré en el Sanatorio de D. Francisco, á quien sé que usted trata; si por él quiere usted decirme algo sobre esto que escribo, será un placer para su afectísimo y más que nunca sincero amigo, q. l. b. l. m.,

J.

Sábado, 10 de Julio de 1909.

B. Diciembre 21 909.

Mi señor y amigo D.

Aunque ha quedado—por ahora—interrumpida nuestra discusión (con harto sentimiento mío y por razones superiores á mi voluntad), como yo no quiero que quede interrumpida nuestra amistad, voy á dar le una prueba de ella... molestándole.

Es el caso que quiero, desde el próximo Enero, suscribirme á una revista esperantista que, según he oído, se edita en...; pero, como ignoro el nombre de dicha revista,

(Continuad.)

Así habla la montaña

Sentóse el tío Juan á nuestro lado. Oyó hablar español y no pudo resistir el deseo de platicar con nosotros.

Hablábamos de política. León, el maquinista del automóvil que hace todos los días el viaje de Panticosa á Laruns, hacíanos ver cómo Francia, bajo la pesadumbre de su monarquía, encontrábase en tan lamentable y agónico estado como España.

—La República ha hecho de Francia un país fuerte, próspero, rico y libre. La República francesa es hoy, sin disputa, el país más importante de Europa. No diré que sea el más rico ni el más fuerte, pero sí que su importancia como su libertad no ceden á ningún otro.

España no será lo que fué mientras no eche á rodar los chirimboles del poder personal. Para que España progrese y resucite es preciso barrer antes un fuerte obstáculo: la monarquía, ó lo que es lo mismo, los curas, los frailes, los caciques, los nobles, los capitalistas erigidos en árbitros de la nación, el militarismo y la realeza.

Y el tío Juan, que oía atento, intervino:

—Yo soy viejo, puedo hablar de todo esto mejor que vosotros. Hace cuarenta años que vengo á Francia y porque lo he visto con mis propios ojos y porque lo oí referir muchas veces en este mismo pueblo, sé como nadie cuál era la situación de Francia, lo mismo cuando era reino que cuando era imperio; en Francia no se podía vivir. Aquí se morían de hambre los naturales del país. No había apenas comercio, ni industria, ni justicia, ni decencia. Aquí vivían únicamente los curas, los nobles, los militares y unas docenas de ricos. Francia, como España ahora, era una mina para los extranjeros. Yo en aquel entonces me dedicaba al contrabando y á la venta de botas para el vino y otros objetos; pero el dinero lo ganaba en España; aquí no había dinero. Pero vino la tercera República, esta que ahora hay para bien y salud de la Francia, y apenas comenzó á sostenerse ya se conocieron las ventajas. La República, como dice el señor, ha hecho de Francia un gran país, una hermosa nación. ¡Bien pueden gritar los franceses que viva la República, bien!

Yo creo que el Gobierno debe recoger todas las monedas de oro que ruedan por ahí, fundirlas y acuñar otras nuevas en cuyo borde se lea, en vez de ese «Dieu protège la France», esta otra inscripción: «República, continúa protegiendo á Francia.»

Dios estaba entonces cuando se hicieron esas monedas, en todos los lugares y en todas las bocas; pero Francia hallábase moribunda. La República vale más que Dios.

Aplaudimos calurosamente al buen viejo, al bravo montañés que durante su juventud tantas veces saludó de cerca á la muerte, y enardecido continuó hablando:

—Si los españoles tuvieran vergüenza, supieran defender sus derechos y fuesen más hombres de lo que son, ya sería otra la suerte de España. Lo menos que nosotros debíamos haber hecho, es seguir el ejemplo que nos dieron los franceses.

¡Pero bien! Hay en España muchos esclavos, muchos servilones y estiralevititas que no se atreven ni á hablar siquiera delante de un cura, de un rico ó de uno que manda.

Pero no son los de las ciudades los encargados de salvar á España, no; la obligación es de los que trabajan en la tierra, porque son los más explotados y los más sometidos. Los labriegos, si no fueran tan ignorantes y tan cobardes, ya se habrían ido un día á las ciudades y hubieran vengado todas sus miserias y vejaciones. Yo, si pudiera convencerlos á todos, les diría: «España es el país más rico del globo por sus condiciones naturales, y el más pobre por culpa del régimen que tiene; nosotros somos las víctimas del régimen y tenemos el deber de salvar á España y vengarnos.»

¡Sabéis cómo lo hicieron los franceses? Pues esto es lo que tenemos que hacer: levantar una guillotina en cada plaza.

—Habla usted muy bien, mi viejo amigo —le dije—; pero, toda eso es soñar. Los labriegos son incapaces de hacer nada en favor de la patria. La mayor parte de ellos serían capaces de venderla por cinco duros ó de entregarla con tal que no se les mo-

lestase; lo sé muy bien. Gracias á las ciudades aún podemos tener confianza en el porvenir; antes ó después, dentro de unos meses ó de diez años, la revolución se hará y...

—Perdóneme que le interrumpa, usted está equivocado; de quienes se puede esperar es de la gente del campo, créalo: los labriegos no están gastados, no tienen vicios, no les ha alcanzado el envilecimiento de la población; el campesino tiene mucha paciencia, pero se le va acabando. Aún se deja llevar de la corriente, aún sufre resignado; pero no tema, que está cercano el día en que se le acabe del todo, y entonces, ¡ay entonces de los culpables de las desgracias de la patria!...

Yo no sé cómo pensarán los de allá abajo, no sé cómo sentirán los demás labriegos españoles; yo sólo sé cómo piensan los de la montaña, y yo le digo que los montañeses odian el régimen y desean la República... ¡Cómo no, si ven todos los días la diferencia que hay entre Francia y España!

Créame: los montañeses somos los futuros vengadores de España, los libertadores de España. ¡Ay de los tiranos y los ladrones el día que nos decidamos á bajar al llano!

Y el bravo tío Juan se puso en pie.

—¿Habla así la montaña?

—Así habla; y por mi boca, que no miente.

—Deme usted la mano, amigo; usted es un patriota, un hombre digno de ser español!

Y el hombre se fué rebotando de satisfacción y alegría, y nosotros quedamos pensando en sus palabras.

¡Lástima grande que no sean ciertas sus profecías!

Julio GOMEZ DE FABIAN

Dejad decir; dejaos vituperar, condenar, encarcelar; dejad que os ahorquen; pero publicad vuestras ideas. Esto no es un derecho, es un deber; es ineludible obligación del que tiene un pensamiento el reproducirle, darle á luz para el bien común. La verdad pertenece á todo el mundo, es de todos. Lo que conozcáis útil y conveniente para todos, no podéis callarlo en conciencia... Hablar es bueno, escribir es mejor, imprimir es excelente cosa.

P. L. COURRIER

De educación moral

II

Basados, pues, en esa curiosidad infantil, aquellos moralistas rígidos debían conocer los estragos que causa á la moralidad de la infancia la licenciosa costumbre de proferir palabras obscenas y el artificio de conversaciones picarescas dichas en presencia de las pequeñas conciencias que no se quiere desvirtuar.

La falta de una clara comprensión en el niño, unido á las precauciones de nuestra expresión y á su natural deseo de averiguarlo todo, produce choques violentísimos en las almas infantiles, alrededor y por consecuencia de los cuales surge para éstas todo un mundo nuevo de precauciones y meditaciones, que se apoderan del ánimo del niño para obsesionarle continuamente y por entero con desconocidos ensueños.

Entonces aparece lo inevitable, aquello mismo que el pudor y la moral austeros deseaban evitar. Y el niño, solo, sin el firme sostén de la experiencia y del conocimiento exacto del secreto de la vida, busca é inquiere en otra parte y con mayores riesgos, y acaso con menos honradez, la explicación anhelada, que nosotros no quisimos proporcionarle por estúpido convencionalismo y por extremada é incomprensible delicadeza.

El secreto del amor y de la vida deja de sorlo fuera del hogar y de la escuela, y aquella negada descripción y funcionamiento de nuestros órganos de la reproducción se obtienen de los mil y un grabados pornográficos que en los escaparates de los kioscos de periódicos abundan, y de las explicaciones confidenciales de cualquier amigo, iniciado también con igno-

rancias sobre las relaciones sexuales de los seres.

Antes que sobrevengan ideas mal formadas, erróneos conceptos engendradores de costumbres perniciosas, y estalle la crisis con todo su cortejo de sorpresas dolorosas, los padres y los maestros, de común acuerdo, con perspicacia indispensable en la dirección de aquella alma infantil, próxima á iniciarse en la vida, deben poner á los niños en condiciones de seguridad y proporcionarles todos aquellos conocimientos fisiológicos que desechen las preocupaciones é inquietudes de los momentos críticos.

Pero estamos tan llenos de atavismos, de prejuicios, que nos asustan los horizontes ilimitados, y nuestra miopía intelectual no nos permite gozar del panorama espléndido de las ideas nuevas. Por esto, aunque ya de hombres reconocemos lo novicio que para nosotros han sido las ignorancias de la niñez y lo inútil de las precauciones con nosotros tomadas por nuestros educadores y padres, dejamos con indiferencia y tranquilidad inconscientes, descubran nuestros pequeños unos conocimientos tan altamente peligrosos á su moralidad sexual, y unos senderos de la vida tan erizados de emociones perniciosas, que no es extraño contribuyan eficazmente al relajamiento de la ética social y á la progresión continua de todos aquellos vicios que sobre tales conocimientos y emociones se desarrollan.

Hora es ya de que se evite esto. Momento es también el que transcurre definidor de orientaciones nuevas en la ciencia y arte de educar. El siglo actual, impulsor poderoso de los conocimientos humanos y de las ramas científicas, con su intensidad vital y con su pasmosa exuberancia de relación social entre todos los individuos y los pueblos, necesita la integral preparación del hombre al cumplimiento de sus funciones generales, y el exacto y preciso conocimiento de cada una de ellas para la continua evolución del progreso hacia formas cada vez más perfectas, y para el desarrollo armónico de una moralidad progresiva como característica de las perfecciones humanas.

La escuela ha de ser la preparadora del vivir social, opónganse cuanto quieran á esta función los partidarios del sofisma y del privilegio, y mejor que el sacerdote como despertador de desconocidas sensaciones provocadas en la semiobscuridad del confesonario; el maestro, el educador, si los padres no lo hicieran, deben iniciar á la infancia en los principios sobre que se funda la misión augusta de la vida y del amor, para prevenir desde el comienzo la aparición de esas excitabilidades genéticas, que tan funestas consecuencias produce en la existencia moral de los niños.

¿Cómo? ¿En qué momentos? Enseñando la fisiología y anatomía humanas sin esos misteriosos velos con que las encubren los moralistas á lo Guizot. Interviniendo científicamente en el despertar del espíritu infantil á un nuevo estado de su ser, y aplicando en la transición de la primera y segunda fase del instinto sexual todos aquellos remedios que el perfecto conocimiento de la psicología del niño proporciona con abundancia á los que le dirigen en su primera edad.

Y no se piense en que esto es difícil, ni que es equivoco, ni que encierra inmoralidades insanas. Nada de eso. Los lectores comprenderán, por la sucesiva exposición de estas ideas, las enseñanzas morales que encierran los conocimientos anatómico-fisiológicos aplicados al niño, y los beneficios incalculables que para todos se originan de su aplicación en el vivir.

Federico FORCADA

Valladolid.

En otros tiempos, los claustros se abrían para las almas cansadas y desanimadas por los espectáculos del mundo; hoy día estas almas no tienen otro refugio que los hospitales y los presidios.

EMILIO HENRY

Vale más exponerse á la ingratitud que dejar de servir á los desgraciados.

LA BRUYERE

DESDE ALMERIA

Almería se dispone á celebrar sus fiestas. Ya sabéis el condimento de estas fiestas provincianas. Iluminaciones, regatas, feria, Juegos florales, banquetes, vinos de honor, vermouths, con ó sin él, etc., etc. Y como migajas que caen del festín, algún que otro reparto de pan para los pobres. A estas fiestas vendrán comisionados del Ayuntamiento de Orán. Se anuncian la publicación de dos tomos literarios relatando un viaje al puerto francés de dos literatos de la localidad.

El cronista que, al fin y al cabo, es un termómetro de las muchedumbres, en estos días solemnes no puede pensar en otra cosa que en dedicar crónicas de feria á diestro y siniestro. Con ésta que envío llevo escritas cinco mil y una. El cielo de la política se nubla, las más enconadas luchas se disuelven al contacto del flúido eléctrico. No hay que olvidar que las iluminaciones es otro de los ornamentos de estas fiestas provincianas. Se ha dejado á un lado la campaña en contra de las obras del puerto, que empieza á revestir carácter de suma gravedad, para entregarse de lleno á la crítica de los Juegos florales. La designación de Cristóbal de Castro para mantenedor ha sido muy bien acogida entre los elementos intelectuales. Estos elementos son escasos, pero de méritos más que sobresalientes. No tienen ustedes nada más que averiguar, para convencerse de mi aserto, que entre dichos elementos me encuentro yo.

Sin bromas miedo augurarle un éxito al autor de *Flérida* y de *Gerteldo*. Los pocos artistas de Almería esperan la amena charla de D. Cristóbal para poderse alegrar de haber nacido.

El grupo intelectual defiende esta designación con el calor propio del mes de Agosto. Sólo resta como complemento que el Jurado acierte con una buena poesía y que el autor de ella extienda bien su visual y designe una hermosa mujer andaluza para reina.

Almería se dispone á divertirse, á sudar, á hacer prevalecer por encima y hasta por debajo de los focos incandescentes la vanidad vulgar de los eternos prosaicos, y el cronista y quien no es cronista se dispone á ver, á oír, y tal vez á escribir, tal vez á callar. Estas decisiones dependen del acierto con que los festejos se deslicen: porque no hay que olvidar que estas fiestas están organizadas por los elementos oficiales, y estos elementos pueden servir siempre á un cronista para enderezar unas cuantas verdades en un artículo que de antemano se puede titular: «Las fiestas de Almería y las astracanadas de un concejal.»

A. BER

LOS JÁRDINES DE LA CARIDAD

Vagando en estas tardes calurosas del verano por los alrededores de Madrid, donde tantos asilos, conventos, hospitales, patronatos, etc., han levantado, bien la caridad pública, bien la decisión oficial, el fanatismo religioso de damas encumbradas unas veces, ó los altos sentimientos humanitarios de grandes varones altruistas otras, he sentido con frecuencia—no sé por qué—gran compasión hacia los seres predestinados á habitar tales viviendas.

Llevado de un discreto deseo curioso, que en muchas ocasiones ha constituido en mí una necesidad por el afán de la investigación rigurosa, he pretendido explicarme la causa de mi piedad hacia los habitantes de todas aquellas casas que como cinturón de confraternidad social rodea las afueras de la villa, donde tantos odios y tantas pasiones desenfrenadas se desatan á diario.

Nunca he logrado conocer el motivo de mi conmiseración. Sólo mis ojos, algo suspicaces, han intentado penetrar el misterio de aquellos institutos, cada uno de los cuales tiene su alma propia, su psicología especial.

Hallábame yo la otra tarde en la Castellana, á la altura del Hipódromo, esperan-

do la llegada de un tranvía, que rápido me llevase al centro de la población, de donde había permanecido alejado por unas horas, cuando mi vista, que inquieta recorrió los varios puntos del dilatado horizonte que desde allí se distingue, detúvose sobre la hosca fachada de un colegio oficial que en primer término se ofrecía.

La arquitectura no había hecho prodigios en la ornamentación exterior de aquella casa, construida toda ella de ladrillo rojo, y cuya monotonía rompían acá y allá unos ventanales simétricos.

Un gran letrero, grabado á cincel en la piedra, sobre la puerta principal, decía, conciso: «Colegio de Sordos-Mudos.»

Los asilados agolpábanse á las ventanas como ansiosos de ver y gustar todo lo que en la calle sucedía; por el jardín paseaban otros cuantos, semejando solitarios fantasmas de dolor; graves y taciturnos iban todos ellos con sus uniformes grises.

Viéndoles ir de un lado para otro, sin determinación fija de la voluntad, sentía yo con ellos su angustia y su infortunio. A hondos gritos de rebeldía, á grandes anhelos de mejoramiento social, movían aquellos muchachos que, hieráticos, discurrían sobre aquello que antes llamé falsamente jardín y que en realidad no es más que un erial.

La sociedad no cumplía su deber únicamente con proporcionarles albergue y alimento. Ya que la fatalidad de una gestación anormal los había privado de expresar con la voz las mil sensaciones que el alma humana experimenta de continuo y que en penas ó alegrías pueden producirse, ya que el sonido no tenía la intensidad debida para herir con sus infinitas armonías los tímpanos muertos, tenemos todos, tienen los directores de aquel establecimiento la obligación de desarraigar las plantas

silvestres y parásitas que allí tanto abundan; de arrasar los espinos, de colocar árboles que todas las primaveras se adornen de verdor, de hacer macizos de flores que, con su policromía, pongan una jota de vida y alegría al mismo tiempo que embalsamen el ambiente, y una vez que por obra y gracia de todos, aquello se haya convertido en vergel frondoso, habremos puesto involuntariamente recreos varios, pájaros que no deleiten con sus cantos á los pobres sordos, pero que si quiera distraigan con sus vuelos y sus plumajes multicolores; allí habremos instalado un rincón grato y apacible donde los asilados que hoy van caprichosos de un lado para otro, no se muevan inconscientes como todos los encerrados en prisión.

Hagamos casa para ellos y no jaula. Démosles la idea de un hogar amable.

Y cuando el tiempo les traiga á la memoria el recuerdo de los días de su triste infancia, pensarán con cariño y gratitud en nosotros, que no sólo supimos atender á sus menesteres materiales, sino que también pusimos algún encanto en sus almas, proporcionándoles la frescura, los perfumes, la luz, el color, todas aquellas posibles delicias terrenales que estuvieron al alcance de nuestras manos.

Miguel BAREA

Madrid, 10-8-1911.

RABOS DE MOSCA

No aprestéis oro, ni plata, ni cobre, en vuestras bolsas.

Ni alforja para el camino, ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordón; porque el obrero digno es de su alimento.

(Instrucciones de Jesús á sus discípulos. San Mateo, X, 9 y 10.)

Mas os digo, que más liviano trabajo es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

(Palabras de Jesús á sus discípulos. San Mateo, XIX, 24.)

Ingresos del Papa en 1910.	21.375.000
Gastos	6.845.000
Superávit.....	14.530.000

¿No habrá por ahí un católico pío que nos ate estas moscas por el rabo?

Notas de la semana

La insubordinación á bordo del «Numancia».—El fusilamiento de Sánchez Moya

La noticia es que estando en la rada de Tánger el crucero guardacostas *Numancia*, unos cuantos tripulantes intentaron una sublevación.

Impulsados por su afán republicano, creyeron fácil apoderarse del buque, ir á Málaga, proclamar en esa capital la República y después... ¿quién sabe si toda España hubiese secundado el movimiento?

Pero todo el plan se frustró. Los valientes rebeldes fueron desarmados, reducidos y presos. Antonio Sánchez Moya fué condenado á muerte en juicio sumarísimo y la terrible sentencia se cumplió. De los demás procesados, cinco han sido condenados á reclusión perpetua y los restantes esperan que la pieza separada de la sumaria termine de substanciarse.

¿Ha estado en una relación justa la pena impuesta con la falta cometida? No.

El Sr. Canalejas no ha querido interponer su influencia, la innegable acción y fiscalización gubernativa para que hubiese sido indultado Antonio Sánchez Moya, el calificado de jefe ó inductor del pretendido movimiento.

Como carecemos de elementos de juicio suficientes para juzgar definitivamente este asunto en su aspecto de conato de revolución política y en el de la dura represión desproporcionada y cruel, en el próximo número trataremos, pues, ampliamente la cuestión con todos sus puntos de vista.

La libertad de Noel

En la pasada semana fué puesto en libertad, bajo fianza personal, nuestro queridísimo amigo y colaborador el notable escritor Eugenio Noel, que ha sufrido un calvario de más de dos meses en una celda de la Cárcel Modelo.

Reciba nuestra calurosa y sincera felicitación el compañero valiente que, por defender nobles ideas de justicia, democracia y libertad, padeció molestias, angustias y cautiverio.

La campaña contra la guerra

Se ha celebrado el domingo anterior en Madrid un importante mitin internacional contra la acción bélica en Marruecos y para afirmar la solidaridad pacifista del proletariado europeo.

El acto tuvo verdadera importancia.

Como consecuencia de unas palabras pronunciadas por García Cortés, la jurisdicción militar procesó á nuestro querido amigo y dictó auto de prisión, presentándose él espontáneamente á las autoridades.

Lamentamos el percance, que viene á añadir un timbre de gloria y orgullo á la brillante historia que el distinguido escritor socialista tiene en las luchas radicales.

CRONICA SOCIAL

Contra la organización obrera

AGOSTO

13

1836.—Se restablece la Constitución votada en Cádiz en 1812.

DOMINGO

En el mes de Abril de 1910, los obreros del ramo de limpiezas de Madrid, acordaron constituirse en Sociedad de resistencia.

Estos camaradas sometieron su reglamento á la aprobación de la superioridad, la cual les negó el derecho en principio, á lo que la Constitución del Estado tiene escrito en su artículo 13 para todos los ciudadanos.

Larga fué la discusión entre los concejales, sobre si á los empleados del Municipio se les podía conceder hacer uso del derecho de asociación.

El ex republicano alcalde Sr. Francos Rodríguez y el concejal Sr. Aragón, fueron los que más se distinguieron en la negativa, alegando no sé qué razones, para que no se pudieran asociar los obreros del ramo de limpieza y riegos.

Sus argumentaciones fueron pronto destruidas; la clase trabajadora madrileña se puso de parte de los que deseaban organizarse y pronto fué un hecho la constitución en Sociedad de resistencia de los obreros municipales.

El triunfo alcanzado debió significar para el demócrata D. José una espina que no ha podido extirparse después de más de un año, y he aquí que, cuando con motivo de tenerle que exponer quejas de un capataz, le solicitan audiencia sus subordinados, ve en la petición palabras injuriosas y delictivas.

No tiene en cuenta que los redactores que firman la instancia no son periodistas ni literatos, y sin más preámbulos somete el hecho a los tribunales.

No cabe suponer, ni siquiera pensarlo, que el Sr. Francos Rodríguez haya querido vengarse en los que firmaron la petición; lo que presumimos es que, obrando de este modo, imponiendo un ejemplar castigo a los que no tuvieron intención de ofender a su jefe, sino de llegar hasta él para pedirle justicia, se siembre el temor entre los demás compañeros y venga como consecuencia la desorganización de la Sociedad de los obreros del ramo de limpieza y riegos.

Afortunadamente, la clase trabajadora está capacitada para resistir estos ataques y no consentirá que su organización sea deshecha.

N. HEREDERO

Varias noticias

De Madrid

Encuadernadores y petaquistas.—En la junta general celebrada el día 8, se tomaron, entre otros, los siguientes acuerdos: entregar, en calidad de préstamo, 50 pesetas a los compañeros pintores y 50 a los modelistas y moldeadores que, como es sabido, sostienen lucha con sus patronos; igualmente se acordó, por unanimidad, reconocer como buena la conducta de los compañeros que trabajan en la Imprenta Artística Española.

Modelistas y moldeadores en huelga.—Continúa la huelga; han transcurrido tres semanas sin percibir socorro; de esperar es que triunfen estos compañeros que con tanto entusiasmo luchan.

Dependientes de comercio.—La comisión de propaganda de la Asociación General de Dependientes de Comercio comunica a todos los socios que, para conmemorar el VII aniversario de la ley del Descanso dominical, está organizando una velada, que se celebrará el próximo Septiembre, para lo cual, el que quiera tomar parte en ella, puede pasar por la secretaría 32 (Casa del Pueblo), el domingo 13 del corriente, de diez a doce de la mañana.

De provincias

Vuloadrid.—Los obreros que trabajan en estas minas, en vista de que su patrono no efectuaba los pagos de los jornales, hacia ya la friolera de tres meses, han estado en huelga durante dos semanas. El número de obreros parados ascendía a 350. Témesse que en breve, y por la misma causa, se reproduzca el conflicto.

Reus.—Sin necesidad de recurrir a la huelga ha sido atendida por las patronos la reglamentación de trabajo presentado por los obreros fundidores.

Barcelona.—Los caldereros sostienen con tesón su huelga. La Unión General continúa auxiliando a estos dignos compañeros.

Extranjero

Buenos Aires.—Hemos recibido la visita del colega *El Obrero Panadero*, periódico quincenal, defensor de los obreros del gremio.

Gustosos establecemos el cambio. La Comisión administrativa del simpático colega, que tiene su domicilio en Buenos Aires, calle de Humberto I, núme-

ro 2.200, se dirige a todas las Asociaciones obreras en respetuoso y sentido saludo, con las que desea vivir en completa comunicación.

Sea bien llegado, deseándole próspera vida, para contar con un nuevo colega que defienda los intereses de todos los oprimidos.

Conferencia de Anselmo Lorenzo

Ha circulado por Madrid estos días una noticia que a título de rumor damos a nuestros lectores.

Se dice que los libertarios tratan de celebrar una conferencia sindicalista, que estará a cargo del venerable ácrata Anselmo Lorenzo, que vendrá con dicho objeto de Barcelona.

Nosotros nos alegramos que dicho rumor tenga confirmación, felicitando de antemano a los libertarios madrileños por tan laudable pensamiento.

ACTUALIDAD

Arriba el trapo

Las monjas de Valencia, que arrojaron a la calle un feto desde el huerto del convento, se han negado a ser reconocidas por los médicos, desobedeciendo las disposiciones del juez que entiende en el asunto.

Esta negativa de las religiosas viene a confirmar que la opinión pública no andaba descaminada al formular el juicio de que *aquello* era de fabricación conventual.

Esperamos que el juez hará entrar en razón a las monjitas obligándolas a dejarse reconocer para que los médicos certifiquen si en aquel convento se cumple ó no el voto de castidad.

Cosa que, a más de satisfacer a la opinión, les puede servir de comprobante de fidelidad cerca del divino esposo.

Hazaña jesuitica

Otro hecho ha ocurrido en la ciudad del Turia, en el que han intervenido neos de distintas razas y ganaderías.

Una señorita perteneciente a distinguida familia ha desaparecido de su domicilio dejando sumidos a sus padres en inquietudes y amarguras.

En la seducción y rapto han intervenido monjas, curas, frailes y jesuitas: toda la plebe clerical.

La conspiración va encaminada a arrancar a la joven desaparecida una herencia de 60.000 pesetas.

Como el día del juicio final disponga el Supremo Juez que se cuelgue a los ladrones, no va a quedar un clerical con los pies en tierra.

Otro Homem

Se marchó Homem-Christo (filho) y vinc Homem Christo (padre). Un periodista ha celebrado con él una conferencia y le ha dicho unas cosas tan vagas, tan extrañas y tan misteriosas, que cualquiera que no le conozca creerá, al leerlas, que la República portuguesa caerá el primer día que el Homem se levante de mal humor.

Los que conocen las hondas raíces que ya tiene en la conciencia del pueblo portugués el nuevo régimen, se rien de Christo (padre), de Christo (filho) y de esa paloma asustadiza que vuela sin cesar de Londres a París.

Frailes disidentes

Doscientos frailes de la Orden de San Juan de Dios se han separado de la comunidad para continuar prestando sus humanitarios servicios cerca de los enfermos con carácter laico.

Felicitamos a los disidentes que, al practicar ahora el bien sin pensar en el pago de sus servicios en la otra vida, se hacen más acreedores a la estimación pública.

La democracia de Francos

El alcalde de Madrid ha hecho encarcelar a los firmantes de un comunicado que

le envió la Sociedad de obreros municipales de limpieza y riego.

Franco estará satisfecho de su hazaña, que si bien no deja en buen lugar su significación de demócrata, salva los prestigios de su autoridad.

Nos hemos convencido de que la decadente democracia de Francos era equivalente a una vara de alcalde.

Y no hay que olvidar la depreciación que éstos han sufrido de poco tiempo a esta parte.

Sin comentario

De Barcelona ha sido expulsado un ciudadano sin que mediara orden judicial ni gubernativa, y sin que el atropellado hubiese cometido la más leve falta.

La policía le detuvo embarcándolo acto seguido en el vapor *León XIII*, que salía con rumbo para América horas después de hacerse la detención.

Los comentarios puede ponerlos Canalejas.

TRIBUNALES

IMPORTANTE RESOLUCIÓN

Una donación de bienes anulada

«Por el juez de lo civil, doctor Gigena, secretario doctor Marini, se ha resuelto un litigio importante por su naturaleza, que sienta tal vez jurisprudencia en casos análogos, pues son raros los de esta naturaleza.

La extensión de la sentencia es de once fajas.

Nuestro compatriota el procurador don Gabino de Cendoya, patrocinado por el abogado y hábil juriscónsulto doctor Guillermo Castellanos, inició en su carácter de tutor de los huérfanos nietecitos Delfina y Carlos Terrible y Cendoya, ante el Juzgado del doctor Gigena, una demanda sobre petición de herencia, que después de una odisea de incidentes, todos provocados para dilatar la resolución del asunto, llegó el día de la sentencia, fallando el doctor Gigena en favor de dichos menores y condenando a la abuela paterna, doña Margarita Moscatelli de Terrible, a la entrega de los bienes que les pertenecían en el término de diez días.

A la señora de Terrible la patrocinaba el abogado doctor Pedro N. Elicagaray.

Nuestras felicitaciones a los compatriotas Cendoya y Castellanos.»

El anterior suelto, del *Diario Español*, de Buenos Aires, del día 16 de Junio, nos produce gran satisfacción por el afecto que profesamos al querido correligionario y amigo Gabino Cendoya, a quien felicitamos calurosamente.

I Liga Hispanoamericana de lectores

Empresa editorial, Veldzquez, 45, Madrid

Esta nueva Casa editorial se distingue por el interés extraordinario de sus publicaciones, la belleza de la presentación y la economía de los precios.

Obras publicadas, de venta en todas las librerías de España y América:

La verdad acerca de España, por G. H. B. Ward, traducida del inglés por Antonio Pastor.—Un tomo en 8.º, de 339 páginas, 3,50 pesetas.

Jovellanos, su vida y su obra, por Edmundo González Blanco.—Un tomo en 8.º, con grabados, 2,50.

PRÓXIMAS A PUBLICARSE

Espíritu y Política, por Modesto Pérez.
La política en Cataluña, por Gabriel de Alomar.

LA MONARQUÍA

CONTRASTES

Durante la semana anterior, D. Alfonso paseó en yate y automóvil en Cowes, regateó y ganó un premio; jugó al «polo»; patronó el «Hispania», chocando con un bote, y estuvo en Eaton Hall, pasando la vida lo más agradablemente posible.

Han correspondido en la semana, á la real familia:

Al rey.....	136.115
A su hijo mayor.....	9.716
A su esposa.....	8.750
A su madre.....	4.858
A su tía Isabel.....	4.858
A su hijo Jaime.....	4.858
A su hija Beatriz.....	4.858
A su tía Paz.....	2.926
A su tía Eulalia.....	2.926
A su hermana María Teresa.....	2.926

Total en buena moneda de oro y sin descuento..... 182.791

Durante el mes de Julio han salido del puerto de Barcelona 1.000 emigrantes.

El Consejo de Estado aprobó un nuevo crédito de millón y medio de pesetas.

A propósito de la catástrofe de Buñol, telegrafian de Valencia: «Ha producido gran decepción el que, para una catástrofe tan tremenda, haya enviado 25.000 pesetas el Gobierno, habiendo tanta gente que se queda en la más espantosa miseria.

Los periódicos publican una carta del alcalde de Buñol, haciendo un llamamiento al caritativo pueblo de Valencia.»

En Cervera, alteración de orden público; huelgas en Santander, Tortosa, Villafranca, Bilbao, Palma de Mallorca y Zaragoza.

El día 9 fué fusilado á bordo del «Numancia» el fogonero Antonio Sánchez Moya.

Los ministros, veraneando.

DE BECERREA

Hay pendientes en este Juzgado de partido una inmensidad de pleitos sobre reconocimientos, apeo, prorrateo y pago de rentas forales. Por consecuencia de estos pleitos emigrarán para Septiembre próximo la mitad de los labradores de la parroquia de Noceda, que pertenece al Ayuntamiento de Nogales.

El Gobierno no hace caso; pero cuando quiera poner mano al problema de los foros, la población rural gallega habrá emigrado en su totalidad á América.

Urge se declaren en suspenso todos los pleitos sobre foros interin no se rediman por el Estado, que es lo que procede.—Corresponsal.

NOTICIAS

El día 8 del corriente se ha celebrado en Valencia la sesión preparatoria del Congreso Librepensador Español, que se reunirá en Octubre.

Las personas y colectividades que simpatizan con la idea pueden mandar sus adhesiones á la «Escuela Moderna».

El grupo editor de nuestro estimado colega «Escuela Moderna», de Valencia, no es el autor de la circular repartida, y de que ya nos hemos ocupado, solicitando el concurso de los elementos avanzados para fundar una imprenta que publique obras radicales. La circular está redactada por el grupo «Cultura y Verdad», y el grupo editor de «Escuela Moderna» se limita á recibir las adhesiones, estando en

si no hubiese bastante para realizar la empresa, ó, en caso contrario, entregar éstas á los iniciadores de la idea.

Ha sido nombrado redactor industrial de este semanario el inteligente y conocido agente de negocios de publicidad D. Gabriel Tormo González.

De paso para el balneario de Urberuaga de Ubilla, ha estado en Madrid nuestro querido amigo D. Marcos González Villegas acompañado de su hijo Jorge.

Se encuentra veraneando en Sanlúcar de Barrameda nuestro estimado amigo y compañero Enrique Ventura acompañado de su distinguida familia.

Hemos sido honrados con la visita de los queridos colegas «Via Libre», de Habana; «Regeneración», de Los Angeles (Estados Unidos); «La República», de Oviedo; «Republicano», de Valencia; «El Eco del Pueblo», de Talavera de la Reina; «El Avisador Numantino», de Soria; «El Ideal», de Palma de Mallorca; «Fene Solidario», de Fene; «La Bandera Radical», de Elda; «Heraldo de Castilla», de Medina del Campo, y «El Correo», de Riotinto.

Con todos ellos establecemos el cambio muy gustoso.

CORRESPONDENCIA

S. H.—Badajoz.—Recibí 3 pesetas.
H. Z.—Logroño.—Idem 3,60.
M. C.—Asuaga.—Idem 1 peseta.
M. C.—Zaragoza.—Idem 12 id.
M. B.—Ecija.—Idem 18,37.
E. B.—Baracaldo.—Idem 3 pesetas.
B. G.—Baracaldo.—Idem 2,70.
R. F.—Nerva.—Idem 15 pesetas.
F. C.—Fuentes de Andalucía.—Idem 1,05.
A. H.—Salamanca.—Recibí 8 id.; remito cuentas.
R. C.—Villanueva de la Serena.—Idem 1,92.
B. T.—Plasencia.—Idem 0,72.
B. F.—Gijón.—Idem 3,60.

GRAN FARMACIA DE LAVAPIES

Específicos Nacionales
:-: y Extranjeros :-:

Lavapiés, 13.—MADRID

LETRAS Y RÓTULOS

MEÑEZ S.or de LAGO

Desengaño, 17.—MADRID

Escuela Berlitz

Enseñanzas é Idiomas

PRECIADOS, NÚM. 9

Clases de Francés, Inglés, Alemán é Italiano

Honorarios: 15 pesetas mensuales.

— 40 idem trimestrales.

Lecciones particulares en la Academia y á domicilio

EL METODO BERLITZ es el más rápido para la enseñanza de idiomas y está consagrado por más de treinta y cinco años de práctica.

CARABAÑA

AGUAS NATURALES

NaO, 80°, 10HO gramos 257 = NaS. O gramos, 0499

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNESIACOS Y POTASICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

J. CHAVARRI, Lealtad, 12
Apartado de Correos 239. MADRID

COMPañÍA COLONIAL
THES, CHOCOLATES
Y CAFES
Mayor, 18 y Montera, 8
MADRID

REGALO

NUESTROS LECTORES

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS en libranzas, recibirán certificada á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán,

SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.

Solución Benedicto de glicero-fosfato de cal con Creosotal

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias